

El Viernes de la Tercera Semana de la Cuaresma

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del Triodio

de José

Tono 7

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Como el hijo pródigo, me he alejado de tu gracia y desperdiciado las riquezas de tu bondad amorosa: pero ahora huyo a ti, oh Señor compasivamente amoroso clamando en voz alta a ti, oh Dios: He pecado, ten piedad sobre mí

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como el hijo pródigo, me he alejado de tu gracia y desperdiciado las riquezas de tu bondad amorosa: pero ahora huyo a ti, oh Señor compasivamente amoroso clamando en voz alta a ti, oh Dios: He pecado, ten piedad sobre mí

del santo del Menaio

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádko, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

el Teotoquio del Menaio

No hay Entrada

El Proquimeno

Tono 8

Ten piedad de mí, oh Dios; porque el hombre me ha pisoteado. (dos veces)

Stijo: Mis enemigos me han hollado todo el día.

Ten piedad de mí, oh Dios; porque el hombre me ha pisoteado.

Lectura

Génesis (7:11-8:3)

11 En el año seiscientos de la vida de Noé, el día diecisiete del segundo mes, reventaron las fuentes del gran abismo y se abrieron las compuertas del cielo,

12 y estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13 Aquel mismo día entró Noé en el arca con sus hijos, Sem, Cam y Jafet, su mujer y sus tres nueras;

14 y con ellos toda clase de fieras, de ganados, de reptiles, que se arrastran por la tierra, y de aves (pájaros y seres alados), según sus especies.

15 Entraron con Noé en el arca parejas de todas las criaturas con aliento vital;

16 de todas las criaturas entraron macho y hembra, como se lo había mandado Dios. Y tras él cerró el Señor la puerta.

17 El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra; el agua creció y levantó el arca, que se alzó por encima de la tierra.

18 El agua se hinchaba y crecía mucho sobre la tierra y el arca flotaba sobre la superficie del agua.

19 El agua se hinchaba más y más sobre la tierra, hasta cubrir las montañas más altas bajo el cielo;

20 unos siete metros por encima subió el agua, cubriendo las montañas.

21 Perecieron todas las criaturas que se movían en la tierra: aves, ganados, fieras y cuanto bullía sobre la tierra; y todos los hombres.

21 Todo lo que exhalaba aliento de vida, todo cuanto existía en la tierra firme, murió.

22 Así fueron exterminados todos los seres de la superficie del suelo, desde los hombres hasta los ganados, los reptiles y las aves del cielo; todos fueron exterminados de la tierra. Solo quedó Noé y los que estaban con él en el arca.

23 Las aguas llenaron la tierra durante ciento cincuenta días.

1 Entonces Dios se acordó de Noé, de todas las fieras y de todo el ganado que estaban con él en el arca; Dios hizo soplar el viento sobre la tierra y el agua comenzó a bajar.

2 Se cerraron los manantiales del abismo y las compuertas del cielo, y cesó la lluvia del cielo.

3 El agua se fue retirando poco a poco de la tierra y decreció, de modo que a los ciento cincuenta días,

El Proquimeno

Tono 7

Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí: porque en ti confió mi alma. (dos veces)

Stijo: A la sombra de tus alas esperaré, hasta que pase la iniquidad.

Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí: porque en ti confió mi alma.

Lectura

Proverbios (10:1-22)

- 1 Hijo sensato, alegría de su padre; hijo necio, tristeza de su madre.
- 2 Tesoros injustos de nada sirven, mas la justicia libra de la muerte.
- 3 El Señor no deja que el justo pase hambre, pero rechaza la codicia del malvado.
- 4 Manos perezosas generan pobreza; brazos diligentes, riqueza.
- 5 Hombre prudente recoge en verano, quien duerme durante la cosecha se abochorna.
- 6 La cabeza del honrado atrae bendiciones, la boca del malvado encubre violencia.
- 7 El recuerdo del justo es bendito, el nombre del malvado se extingue.
- 8 El hombre juicioso acepta el mandato, el que habla necedades se pierde.
- 9 Hombre sincero camina seguro, hombre retorcido queda al descubierto.
- 10 Guiñar el ojo acarrea pesares, reprender con franqueza es buen remedio.
- 11 Manantial de vida es la boca del justo, pero la boca del malvado encubre violencia.
- 12 El odio provoca reyertas, el amor disimula las ofensas.
- 13 En labios prudentes hay sabiduría, la espalda del necio se mide con la vara.
- 14 El sabio atesora saber, la boca del necio es ruina inminente.
- 15 La fortuna del rico es su baluarte, la miseria es la ruina del pobre.
- 16 El salario del honrado es la vida; la ganancia del malvado, el fracaso.
- 17 Quien se deja instruir se encamina a la vida, quien rechaza la reprensión se extravía.
- 18 Labios embusteros encubren el odio, quien difunde calumnias es un insensato.
- 19 Quien mucho habla no escapa al pecado, quien refrena los labios se llama sensato.
- 20 Plata de ley la boca del honrado, mente perversa no sirve de nada.
- 21 Labios honrados apacientan a muchos, la falta de juicio mata a los necios.
- 22 La bendición del Señor enriquece, junto a ella el esfuerzo no es nada.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 6

Tú, vida de todos, fuiste colgado del madero de la Cruz, oh Cristo Dios; Devuélvele la vida a mi alma, que ha sido muerta por mis muchos pecados; y no permitas que tu oveja perezca completamente, oh Buen Pastor. Me he apartado de tus mandamientos, y viviendo pródigamente he desperdiciado la riqueza de la impecabilidad que tú me has dado. *convirtiéndome en amante del pecado* pero tráeme al arrepentimiento y renuévame, *porque sólo Tú eres abundantemente misericordioso.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Tú, vida de todos, fuiste colgado del madero de la Cruz, oh Cristo Dios; Devuélvele la vida a mi alma, que ha sido muerta por mis muchos pecados; y no permitas que tu oveja perezca completamente, oh Buen Pastor. Me he apartado de tus mandamientos, y viviendo pródigamente he desperdiciado la riqueza de la impecabilidad que tú me has dado. *convirtiéndome en amante del pecado* pero tráeme al arrepentimiento y renuévame, *porque sólo Tú eres abundantemente misericordioso.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Mártires

Tono 6

Tus mártires, oh Señor, no te negaron, ni abandonaron tus mandamientos: por sus intercesiones, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Al verte crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío, cómo es que mueres?, suspendido en el Árbol, ¿Oh Dador de vida?»»

Troparios

Tono 5

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.. (Postración)

Bautista de Cristo, acuérdate de todos nosotros, que seamos liberado de nuestras transgresiones, porque tu has sido dado gracia para interceder por nosotros.. (Postración)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ruega por nosotros, santos Apóstoles y todos los Santos, que seamos liberados de peligros y aflicciones , porque en ti hemos ganado defensores fervientes con el Salvador.. (Postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

Refugiamos debajo de tu compasión, Madre de Dios; no desprecies nuestras peticiones en nuestros apuros, pero rescátanos de peligros, sola pura, sola bendita.

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tu que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque tu eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (doce veces)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

SALMO 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
3 mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Señor ten piedad (**tres veces**)

Padre, Bendice.

MAITINES

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

La humanidad, que antiguamente murió al comer del árbol, ha sido devuelta a la vida por Tu Cruz, oh Misericordioso. Por su poder, oh bueno, fortalécenos, para que con compunción pasemos por el tiempo de la abstinencia, ejecutando obedientemente tu voluntad, y contemplemos el día de tu luminosa resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La humanidad, que antiguamente murió al comer del árbol, ha sido devuelta a la vida por Tu Cruz, oh Misericordioso. Por su poder, oh bueno, fortalécenos, para que con compunción pasemos por el tiempo de la abstinencia, ejecutando obedientemente tu voluntad, y contemplemos el día de tu luminosa resurrección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Mirándote voluntariamente suspendido en la Cruz entre dos ladrones, oh Cristo, tu Madre, con su vientre desgarrado maternalmente, dijo: «Oh Hijo mío sin pecado, ¿cómo es que estás injustamente clavado en la Cruz como un malhechor, deseando da vida al género humano, en que eres compasivo?»

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Tono 1

Habiendo limpiado nuestra carne con la abstinencia y con la oración llenado de luz nuestra alma, concédenos, oh Señor, mirar Tu preciosa Cruz y adorarla con temor, cantando himnos y diciendo: Gloria a Tu Cruz vivificante; gloria a la lanza divina, por la cual volvemos a la vida, oh Tú que eres el único que amas a la humanidad

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo limpiado nuestra carne con la abstinencia y con la oración llenado de luz nuestra alma, concédenos, oh Señor, mirar Tu preciosa Cruz y adorarla con temor, cantando himnos y diciendo: Gloria a Tu Cruz vivificante; gloria a la lanza divina, por la cual volvemos a la vida, oh Tú que eres el único que amas a la humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Cuando la cordera te vio, su Cordero, crucificado en el Árbol entre dos ladrones, oh Palabra paciente, Tu costado traspasado por una lanza, con dolor de madre se lamentó: «¿Qué es este extraño y terrible misterio? ¿Oh Jesús mío? ¿Cómo puede el Dios incircunscripto, ser confinado dentro de una tumba? ¿Esas cosas son inexpresables? No me abandones, que te he dado a luz, oh mi dulcísimo Jesús.»

Salmo 50 (51)

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamo a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1-3

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

El Himno de la sesión del Menaio

ODA 4

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 5

Se canta el Quinto Cántico

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 5

Primer canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Sáname, oh Señor, y seré curado por tus llagas, limpia las llagas de mi alma, oh Cristo, que aceptaste el sufrimiento en la carne.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Al contemplarte, oh Cristo, colgado del madero en la carne, la luz del sol se oscureció; la tierra tembló y las rocas se partieron en dos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Tú que fuiste coronado de espinas, limpia mi alma que está llena de las espinas de las pasiones, oh Señor; por el bien de tu extrema bondad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh puramente pura, has dado a luz a mi Creador como un bebé recién nacido, suplicale, oh Señora, que me forme de nuevo, porque estoy esclavizado a una multitud de males.

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 1

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Buscándote temprano en la mañana, cantamos tus alabanzas, oh Cristo Dios, que por nosotros te hiciste pobre y en tu carne soportó la cruz y la muerte.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

En el lugar de la Calavera, los judíos que te crucificaron, oh Cristo, meneaban la cabeza entre risas y burlas; pero Tú soportaste esto por nuestra salvación.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, oh Señor.

Pilato escribió la inscripción en Tu Cruz en tres idiomas, revelándote, oh Cristo, como uno de la Trinidad, que voluntariamente sufrió por la salvación de todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, alabemos al trino Sol supremamente radiante de la Trinidad, honrando al Padre como Luz, glorificando al Hijo como Luz y proclamando al Espíritu como Luz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura, Aquel que nació de ti te ha hecho más alto que los ángeles. Porque ellos le miran con temor como a Dios, pero tú le has llevado en tus brazos como a tu Hijo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Cruz preciosa, guardiana salvadora del mundo, vela por mí mientras ayuno y muéstrame que soy digno de participar en tu santa veneración.

Katabasia

Buscándote temprano en la mañana, cantamos tus alabanzas, oh Cristo Dios, que por nosotros te hiciste pobre y en tu carne soportó la cruz y la muerte.

ODA 6

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octojos a los Mártires.]

ODA 7

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se Canta el Octavo Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 5

Primer canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

A Ti, el Creador de todo, los niños en el horno cantaron un himno: «Todas las obras del Señor, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Extendiste tus brazos sobre la Cruz, oh Cristo, destruyendo el pecado de nuestro antepasado, que extendió sus manos con avaricia. Por el Árbol Tú has sanado la maldición del árbol; por eso cantamos tus alabanzas por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Me postro ante Ti, oh Verbo, que deseas mi salvación. Quita rápidamente de mi corazón el deseo del mal, oh Tú que voluntariamente soportaste la Cruz y la Pasión.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Habiendo deseado la vida contaminada del hijo pródigo, mi alma pródiga se ha oscurecido. Ilumíname con el pensamiento de volver a Ti, oh Verbo, que en Tu Pasión oscureció la luz del sol.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Haz que todo mal desaparezca de mi corazón que sufre mucho, oh Madre de Cristo Dios. Destroza las flechas y los arcos de los demonios que luchan contra mi alma humillada.

Segundo Canon

Tono 1

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

A Cristo que salvó a los jóvenes que cantaron sus alabanzas y que roció el horno furioso, cantemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

¿Qué te ofreceremos nosotros, los miserables, oh Maestro de todos, que has sufrido por nosotros? Tú soportaste la Cruz por nosotros, oh Cristo, y cantamos las alabanzas de tu infinita misericordia y gracia.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Los judíos sin ley Te colgaron del Árbol, matándote por envidia, pero no debilitaron el poder de Tu gloria. Porque como Maestro de todo, voluntariamente sufriste.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Honro las tres Hipóstasis de la Divinidad trascendente; el Padre sin principio, el Hijo y el Espíritu Santo, indivisos en esencia y naturaleza, a quienes glorifico por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alabamos a la que es más alta que los cielos y exaltada por encima de los querubines, la primera entre los santos, la Doncella inmaculada que dio a luz al Dios de todos, y la exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh bendita Cruz de Cristo, Tú victoria escrita en los cielos aún apareciendo desde la tierra; concédenos, purificados por el ayuno, dignamente venerarte.

Stijo: Alabamos, bendecimos y Adoramos al Señor

Katabasia

A Cristo que salvó a los jóvenes que cantaron sus alabanzas y que roció el horno furioso, cantemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

ODA 9

Se Canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 5

Primer canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen concibió en su vientre, y dio a luz un Hijo, Emmanuel, que es Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A Él lo magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Lava la dureza pedregosa de mi alma, oh Salvador compasivamente amoroso, y concédeme la fuente de la divina compunción: porque Tú has derramado sobre mí vida de Tu costado, limpiando las fuentes de mis transgresiones.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Abandonando las alturas de la virtud, me he arrojado a las profundidades del pecado. Pero llévame y sálvame, oh Señor, que subiendo a la Cruz, atrajiste a los hombres hacia Ti.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Tú, oh Señor, que eres dulzura y deleite, siendo el Creador oh Cristo, probaste la hiel, pero a aquellos de la descendencia de Adán que cayeron de las delicias del paraíso los levantaste y los salvaste por tu pasión, por eso cantamos tus alabanzas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Santísima Señora, mi esperanza y refugio, sana las heridas de mi alma y concede paz a mi mente, para que pueda alabar tu grandeza, oh Siempre Virgen Teotokos.

Segundo Canon

Tono 1

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Moisés te vio como la zarza no consumida por el fuego, y Jacob te vio como la escalera viviente y la puerta del cielo, por la cual ha pasado Cristo nuestro Dios. En nuestros himnos, oh Madre pura, te magnificamos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Los transgresores que burlonamente te vistieron de púrpura, oh Cristo, y te coronaron Rey, te golpearon la cabeza con una caña y por envidia te crucificaron, dándote a beber hiel; pero nosotros, los fieles, en nuestros himnos te magnificamos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Al contemplar tus sufrimientos en la Cruz, el sol ocultó sus rayos; y al ver las indignidades que soportaste, oh Maestro, toda la creación tembló y las rocas se partieron en pedazos. Pero nosotros en nuestros himnos, oh Cristo Salvador, te magnificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Unidad del triple Sol, Luz y Vida, y Creador de todo, Dios y Señor, brillando con una sola luz, tres Hipóstases en una sola Divinidad: nosotros los fieles Te magnificamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la profecía, el salmista David te llamó Sión; porque Aquel a quien los cielos no pueden contener hizo su morada dentro de ti, formando desde tu vientre la propiciación del mundo. En nuestros himnos, oh Madre pura, te magnificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tu Cruz salvífica ilumina a los fieles. Oh Señor, por la abstinencia, considéranos dignos de apresurarnos a contemplarla y venerarla para nuestra santificación; para que a través de ella podamos engrandecerte.

Katabasia

Moisés te vio como la zarza no consumida por el fuego, y Jacob te vio como la escalera viviente y la puerta del cielo, por la cual ha pasado Cristo nuestro Dios. En nuestros himnos, oh Madre pura, te magnificamos.

Los Himnos de Luz

Tono del Octoijos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 6

He esparcido las riquezas que el Padre me ha dado, y desperdiciado mi vida en una vida pródiga, mi pecado me ha engañado, por complacerme en la dulzura de la pasión, me he vuelto como las bestias irracionales, transgrediendo Tu mandamientos salvadores. Oh Cristo Dios, cuyo agrado fue colgar en la Cruz por mí, no me prives de la filiación del Padre, sino acéptame que he regresado a Ti como el Hijo Pródigo, y sálvame .

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

He esparcido las riquezas que el Padre me ha dado, y desperdiciado mi vida en una vida pródiga, mi pecado me ha engañado, por complacerme en la dulzura de la pasión, me he vuelto como las bestias irracionales, transgrediendo Tu mandamientos salvadores. Oh Cristo Dios, cuyo agrado fue colgar en la Cruz por mí, no me prives de la filiación del Padre, sino acéptame que he regresado a Ti como el Hijo Pródigo, y sálvame .

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

Tono 8

En la conmemoración de tus mártires, oh Señor, toda la creación celebra fiesta; el cielo se alegra con los ángeles, y la tierra se alegra con toda la humanidad. *Por sus intercesiones ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Al verte colgado en la Cruz el puro llorando, gritó en voz alta con dolor de madre: «Oh

Hijo mío y Dios mío, oh mi dulcísimo Niño, ¿cómo soportas este vergonzoso sufrimiento?»

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este **(Templo)**, da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la profecía

Tono 8

En tu poder, oh Dios, has perfeccionado todas las cosas por la Palabra, haciéndonos surgir de la nada. No nos entregues a sufrir por nuestras transgresiones, Te rogamos, oh Señor sin pecado.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu poder, oh Dios, has perfeccionado todas las cosas por la Palabra, haciéndonos surgir de la nada. No nos entregues a sufrir por nuestras transgresiones, Te rogamos, oh Señor sin pecado.

El Proquimeno

Tono 6

¿Si en verdad habláis de justicia juzgáis rectamente, hijos de los hombres? **(dos veces)**

Stijo: El justo se alegrará cuando vea la venganza de Dios.

¿Si en verdad habláis de justicia juzgáis rectamente, hijos de los hombres?

Lectura

Isaías (13:2-13)

- 2 Sobre un monte pelado izad una enseña, alzad la voz hacia ellos, agitad la mano para que entren por la puerta de los nobles.
- 3 Yo he dado órdenes a mis consagrados he convocado a los guerreros de mi ira, que exultan por mi grandeza.
- 4 Escuchad el tumulto en las montañas, como de gran multitud. ¡Escuchad! Un tumulto de reinos, de naciones conjuradas. El Señor del universo pasa revista a sus tropas de combate.
- 5 Vienen desde una tierra lejana, desde el confín del cielo, el Señor y los instrumentos de su ira, para devastar toda la tierra.
- 6 Dad alaridos: el Día del Señor está cerca, llega como la devastación del Todopoderoso.
- 7 Por eso los brazos desfallecen, desmayan los corazones de la gente,
- 8 son presas del terror; espasmos y convulsiones los dominan, se retuercen como parturienta, estupefactos se miran uno al otro, los rostros encendidos.
- 9 El Día del Señor llega, implacable, la cólera y el ardor de su ira, para convertir el país en un desierto, y extirpar a los pecadores.
- 10 Las estrellas del cielo y las constelaciones no irradian su luz. El sol desde la aurora se oscurece, la luna no ilumina.
- 11 Pediré cuentas al mundo de su maldad, y a los malvados de su culpa; acabaré con la insolencia de los soberbios y humillaré la arrogancia de los tiranos.
- 12 Haré a los hombres más escasos que el oro fino, a los humanos más raros que el oro de Ofir.
- 13 Haré temblar los cielos y moverse la tierra de su sitio, por el furor del Señor del universo, el día del incendio de su ira.

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.